

De hombre a hombre

Serie manada
Wolf Creek

3

STORMY GLENN



Queda prohibida la distribución de esta traducción sin la aprobación expresa del grupo Traducciones Ganimedes, además esta obra es de contenido homoerótico, es decir tiene escenas sexuales explícitas hombre/hombre, si te molesta este tema no lo leas, además que su contenido no es apto para cardíacos.

2





resumen

James Nash se sorprendió al entrar en la casa de su madre y encontrar a su pareja, Donovan Morgan, esperando allí. Estaba aún más aturdido cuando se enteró de que su nueva pareja ni siquiera es gay. Habiendo vivido en el armario toda su vida, James no está seguro de qué hacer al respecto. Especialmente desde que él y Donovan parecen no poder mantener sus manos lejos el uno del otro.

Arriesgándose ya que ellos están destinados a estar juntos, James y Donovan tratan de darle a su acoplamiento una oportunidad. Pero, antes de que puedan explorar realmente su nueva relación, un loco empeñado en demostrar un punto le dispara a Donovan.

Entre las locas situaciones, asesinos locos, e incluso parientes aún más locos, Jim y Donovan se esfuerzan por encontrar un punto medio en su vida juntos. Pero, cuando Donovan es llamado a regresar a casa por su Alfa, la oportunidad de trabajar en su relación es la menor de sus preocupaciones. Mantener con vida al otro puede llegar a ser muy difícil.

3



Capítulo 1

—Así que, ¿cuánto tiempo nos quedaremos?— Donovan Morgan le preguntó mientras se volvía para mirar a su hermano, Chase, tirando de sus oscuras gafas de sol hacia abajo lo suficiente para mirar por encima de ellas. Hizo una mueca y rápidamente las empujó hacia arriba de su nariz cuando la brillante luz del sol del exterior golpeó sus ojos. Tal vez no debería haber bebido tanto la noche anterior.

—Tanto como ellos nos necesiten. Quilliam nos dijo que nos quedaremos hasta que haya terminado —dijo Chase, mientras conducía su camioneta a través de las tranquilas calles rumbo a la casa de Daniel Nash, el Alfa de la manada de Wolf Creek. Habían recibido la orden de ir. Y una orden de su Alfa no podía ser ignorada, no importaba cuánto lo quisiera Donovan.

—¿Y cuánto tiempo se supone que tomará de todos modos?— preguntó Donovan, escuchando de su hermano un profundo suspiro en respuesta a su pregunta. Sabía que estaba siendo quisquilloso, pero se sentía irritado. Él no quería ser la niñera de algún pequeño humano.

—Hasta que acabe, Donovan.

Donovan sólo rodó los ojos y pasó la mano por su largo, hasta el cuello, cabello castaño claro. Realmente no quería estar aquí, pero su Alfa, Quilliam Reece, le había ordenado a él y a Chase ir y ayudar a la manada de Wolf Creek. Podía

4





pensar en cientos de lugares en los que prefería estar, pero una orden era una orden.

—¿Esto es todo? ¿Aquí es donde el Alfa de la manada de Wolf Creek vive?—Donovan se quedó atónito mientras miraba con curiosidad cuando se detuvieron en la entrada de una enorme casa de campo blanca. La casa había visto días mejores, pero parecía estar bien cuidada. Estaba tan lejos como podía ser de su muy moderna cabaña de madera.

—Supongo que sí—respondió Chase mientras apagaba el motor de la camioneta y sacaba las llaves—. También podríamos entrar.

Donovan asintió, abriendo la puerta y saliendo. Cuando se volvió para cerrar la puerta, vaciló, sintiendo los vellos en la parte posterior de su cuello erizarse. Alguien lo estaba mirando desde el interior de la casa.

Cerró la puerta y se volvió justo a tiempo para ver las cortinas del frente caer de nuevo en su lugar. «*Hmm, eso es de lo que estaba hablando. Al parecer, ellos nos estaban esperando*». Caminó detrás de Chase, siguiéndolo hasta la puerta principal, esperando mientras que Chase golpeaba la puerta.

Tomó solo unos minutos para que se abriera la puerta y apareciera una mujer mayor.—Hola, ustedes deben ser Chase y Donovan. Su Alfa llamó y nos dijo que iban a venir. Soy Mary Ann Nash, compañera de Daniel Nash. Por favor, entren—dijo mientras mantenía la puerta abierta e hizo un gesto para que entraran en la casa.

Donovan sonrió a la mujer mientras pasaba junto a ella, siguiendo a su hermano en la casa. Estaba un poco sorprendido por lo acogedor que se sentía el interior. El

5





desgastado exterior desmentía el confort hogareño dentro de la antigua casa de campo. En realidad, era muy agradable.

Donovan amaba su cabaña de madera, especialmente los altos techos abovedados con sus vigas de madera natural, pero había algo en esta casa que se sentía diferente a su propia casa. Tal vez eso era. Esto era un hogar. Su casa era un apartamento de soltero.

—¿Les puedo ofrecer algo muchachos? —preguntó Maryann, llamando la atención de Donovan de nuevo a ella.

—No, gracias —Donovan y Chase respondieron al unísono. Vio a Maryann asentir, frotándose las manos. No parecía nerviosa, pero definitivamente había algo de ansiedad en la mujer mayor.

—Bueno, por favor, siéntense. Mi marido justo ahora está en casa de nuestro hijo, Joseph, pero nuestro otro hijo, James, estará aquí en unos momentos para llevarlos con él.

Donovan asintió y fue a sentarse en el sofá junto a Chase, apoyó los codos sobre sus rodillas y juntó las manos mientras esperaba. Maryann parecía un poco tensa, y se preguntó si ella tenía miedo de ellos. Habría tenido sentido. No era frecuente que la pareja del Alfa se reuniera con extraños sin la presencia del Alfa. Donovan estaba un poco confundido de por qué el Alfa no estaba allí ahora.

—Señora Nash, ¿está todo bien? —escuchó a Chase preguntar, agradecido de que él no tuviera que hacerlo. No lo hacía muy bien con la basura emocional femenina. Diablos, no lo hacía muy bien con la basura emocional masculina. Cosas como estas lo hacían temblar.

—Por favor, llámame Maryann. —El rostro de la mujer pareció encenderse cuando sonreía, haciéndola parecer años

6





más joven de lo que Donovan sabía que tenía—. Sólo estoy molesta con todo este asunto con Nate. Él es un chico dulce, y no merece ser perseguido como si fuera solo un objeto perdido.

—¿Nate? —Donovan preguntó con curiosidad. Reece no les había dicho por qué venían a ayudar, sólo les había dicho que iban a ayudar a proteger a alguien. Realmente no tenían idea en lo que se estaban metiendo.

—El compañero de mi hijo, Nate Summers.

«¿Eh?»

—¿Nate es el compañero de su hijo? —preguntó Donovan, sorprendido de que Maryann estuviese hablando con tanta indiferencia sobre la pareja de su hijo cuando era otro hombre. Por lo que podía ver, a ella no le molestaba en absoluto. Su madre, por el contrario, perdería los estribos... y tal vez lo desollaría vivo.

Después de que Chase y su hermano, Devlin, habían salido ante la familia hace unos años atrás, había sido muy claro para Donovan que no se le permitía ser gay. Él era el responsable de producir cachorros y seguir con el nombre de la familia. Ser gay no era una opción.

—Sí, Nate es el compañero de Joseph. ¿Eso es un problema? —preguntó Maryann, sentándose recta y mirando fijamente a Donovan. Había un toque de acero en los ojos de la mujer, como si los desafiara a cuestionar la idea de dos hombres estando juntos.

—No, señora. Un compañero es un compañero, sin importa qué —respondió Donovan, sorprendido de que lo decía en serio. Había estado buscando a su compañera por



tanto tiempo, que no le importaría si ella tuviera lunares morados.

—Bien, porque no voy a tener a ese chico viéndose despreciado a causa de a quien ama. Él ha traído más felicidad a mi hijo en el poco tiempo que ha estado aquí de lo que lo he visto nunca. Joseph lo es todo para ese chico y, sospecho, que Nate lo es todo para mi hijo.

Donovan sonrió para hacerle saber a Maryann que entendía sus palabras. —Así es como debe ser, señora.

—Te juro, si me llamas señora una vez más en lugar de Maryann voy a azuzar a mi marido contra ti. —Maryann se echó a reír.

—Sí, señora... quiero decir, Maryann. —Donovan se echó a reír.

Maryann asintió, dándole a Donovan una pequeña sonrisa. —¿Chicos están seguros de que no quieren algo de beber? ¿Algo para comer tal vez?

—No, gracias, Maryann. Nos detuvimos de camino en la ciudad y comimos algo. Nuestro Alfa no nos explicó exactamente la situación, por lo que no sabíamos cuándo podríamos tener otra oportunidad —explicó Chase.

—Bueno, no creo herir la susceptibilidad de nadie si les digo que están aquí para mantener a Nate seguro. Alguien está detrás de él, y necesitamos chicos fuertes, como ustedes dos, para asegurarnos que este loco no ponga sus manos sobre él. No se sabe qué podría sucederle entonces.

Donovan volvió lentamente la cabeza para ver cómo estaba tomando Chase ese pedacito de información. Situaciones como esta era un tema un tanto delicado para los

8





dos, que probablemente era la razón de por qué su Alfa los envió.

Chase estaba rígido, con las manos apretadas en puños. Donovan sabía que él tendría que responder por los dos. Se volvió hacia Maryann y sonrió.—Entendemos, Maryann, y no te preocupes, haremos todo lo posible para mantener a Nate seguro.

Maryann se acercó y palmeó la mano de Donovan. —Sé que lo harán. Simplemente estoy tan... oh, ese debe ser mi hijo, James —dijo mientras todos oyeron abrir y cerrar la puerta.

—¿Mamá?

Donovan se congeló cuando los vellos de su nuca se erizaron al oír la profunda y áspera voz que venía de la otra habitación. Su polla se había endurecido instantáneamente ante el dulce sonido. Tenía miedo de que se fuera a salir a través de sus jeans.

Donovan quería saber quién diablos entraba por la puerta, y ¿por qué estaba teniendo una reacción tan intensa con el sonido de la voz del hombre? Nunca había experimentado nada como esto en su vida, no con una chica con la que hubiese salido alguna vez o cualquier chica que hubiese dormido con él.

«Así que, ¿por qué con esa voz?»

Donovan vio cómo un par de piernas largas encerradas en ajustados pantalones de mezclilla entraron en su línea de visión. Levantó la cabeza lentamente, casi temeroso de moverse demasiado rápido, subiendo más allá de los gruesos y musculosos muslos. Sus ojos se detuvieron en el apretado bulto que decía que el otro hombre tenía casi la misma

9



reacción que él tenía, antes de pasar hasta más arriba del plano vientre y un pecho muy bien cincelado escondido detrás de una apretada camisa a una tersa mandíbula cuadrada.

Pero fueron los ahumados ojos grises del hombre los que mantuvieron a Donovan hechizado. Una mirada y Donovan sabía que estaba enganchado. Diablos, estaba obsesionado. Estaba mirando a los ojos de su futuro, su compañero —y él era un hombre.

«¿Cuán jodido estaba esto?»

El destino lo había acoplado a otro hombre. Donovan apenas lo podía asimilar. Hablaba en serio cuando dijo que no tenía ningún problema con que el hijo de Maryann estuviese acoplado a otro hombre, ¿pero él? Esa era otra historia. Él no podía ser gay.

Nunca había estado con un hombre. Primero no sabría qué hacer con uno en caso de tenerlo en la cama. Sólo había estado con mujeres. Suponía que eso estaba a punto de cambiar. Ahora que había encontrado a su compañero, todos los demás estaban fuera de los límites.

Donovan tenía que decidir lo que iba a hacer con su muy masculino compañero.

—Oh, James, lo lograste —dijo Maryann quien rápidamente se puso de pie y se acercó a abrazar a su hijo—. ¿Algo que decir?

Donovan también se puso de pie, su madre le había enseñado buenos modales. Al menos se acordaba de gran parte de lo que decía su madre. Sin embargo, no podía apartar los ojos del hombre en los brazos de Maryann. Por alguna razón que no podía entender, quería que fuera en sus

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

